

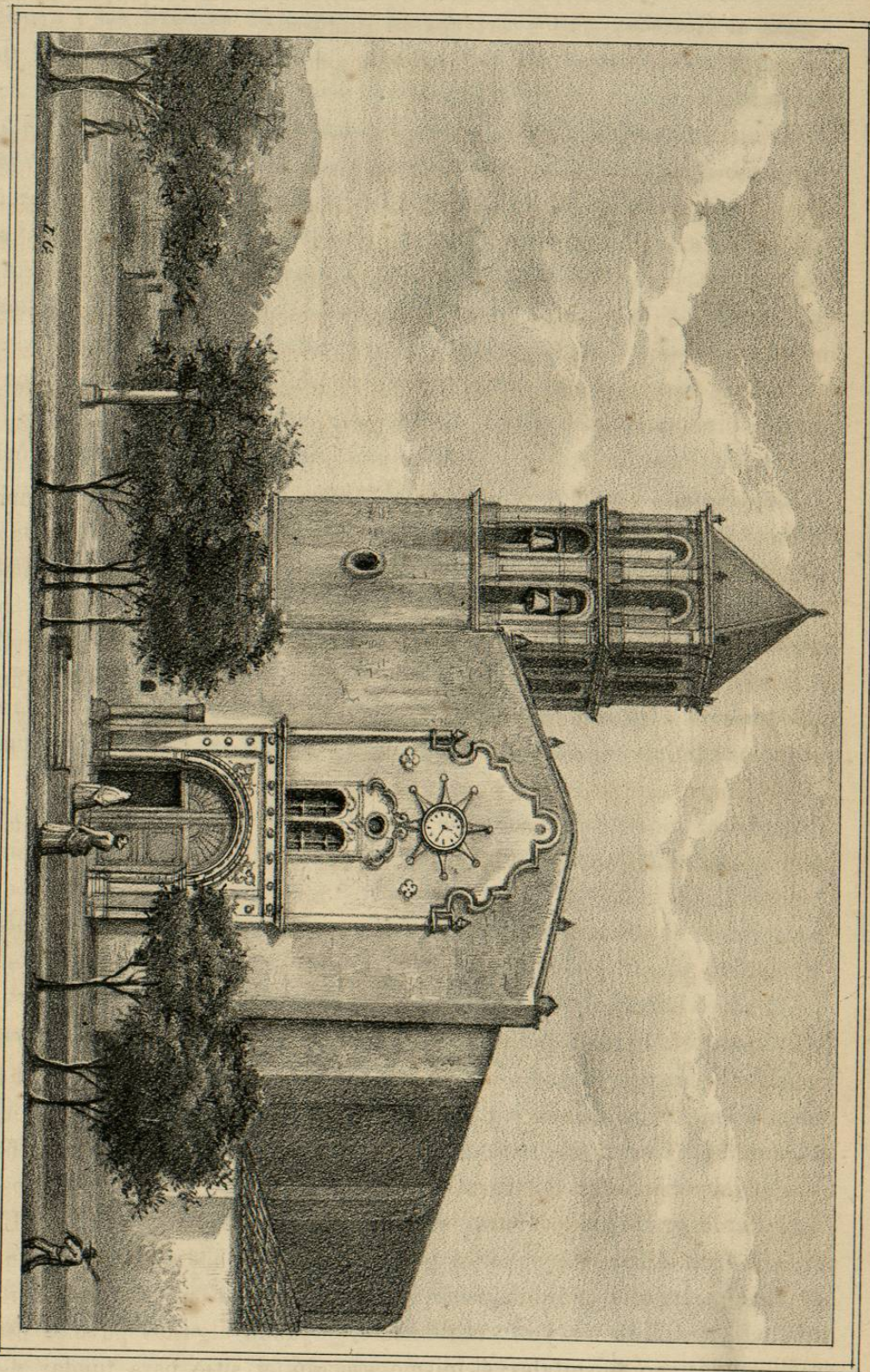
es en Guadalajara. Sahuayo tuvo convento de religiosos agustinos, que administraban además los pueblos y haciendas sujetos á su doctrina. Hállase en temperamento caliente y húmedo, dista de Zamora catorce leguas por el Poniente y dos leguas al Sur tiene ya los terrenos de Jiquilpam. Se sufre allí escasez de agua y se proveen de la que cae en los tiempos de lluvias. Cuenta seis mil quinientos habitantes.

Cojumatlan.—Está situado en la márgen de la laguna de Chapala y cerca de una pintoresca montaña cubierta de árboles frutales; es el último pueblo de Michoacan por el rumbo Noroeste, tiene una bonita iglesia y su poblacion llega á dos mil vecinos que se dedican á la pesca y al cultivo de la caña de azúcar, melones, sandías, hortalizas, maíz, frijol y garbanzo. El inmediato pueblo de San Pedro Caro, de quinientos vecinos, con temperamento húmedo y cálido, á la falda de un elevado cerro, tiene regular capilla. En una isleta hay un vistoso cerro en cuya cumbre está fundado el pueblo de Puxacuarán, rodeado de agua, de manera que es preciso llegar á ese lugar en canoa. El pueblo tiene pocos elementos de vida.

Tingüindin.—Lugar muy antiguo poblado por indios tarascos que conquistó Nuño de Guzman; su parroquia, de una nave, es triste aunque los vecinos se han empeñado en construir altares del gusto moderno, queriendo competir tambien en esto con Cotija; lo pueblan tres mil personas. La capilla del antiguo hospital de indios y otra más pequeña que tiene el camposanto, son los únicos templos además de la parroquia. El temperamento del pueblo es frio, algunas de sus fincas son de buen aspecto y el comercio es miserable. Hubo allí alcalde mayor y República de indios administrados en idioma tarasco. Cercanos tiene los pueblos de Atápam, Pamatácuaro, donde labran palas y cucharas, y Tacáscuaro á legua y media de Tingüindin, donde tejen petates y se dedican á la agricultura; inmediato á la poblacion hay un lago, con cerca de dos leguas cuadradas de superficie.

URUÁPAM.

Es quizá el pueblo más hermoso de Michoacan; no existia ántes de la conquista: lo fundó el religioso franciscano fray Juan de San Miguel, en 1540, y le dió por patrono á San Francisco de Asís. Habíanse remontado al interior de la sierra los indios tarascos, horrorizados por la conducta que observara Nuño de Guzman, cruel sacrificador del rey Caltzontzi, y no era posible reducirlos á la vida cristiana sin grave peligro para los misioneros; fray Juan de San Miguel, celoso por la conversión de aquellos gentiles, penetró hasta los lugares mas apartados que recorrió á pié y descalzo; poseyendo ya la lengua tarasca redujo á los indios á la civilizacion y al cristianismo, y fundó algunos pueblos estableciendo en ellos iglesias y hospitales; él mismo escogió el sitio para fundar á Uruápam, trazó la plaza, las calles y huertas, estableció escuelas de primeras letras y de mú-



Uruápam. — Iglesia parroquial.

sica, levantó templos, enseñó á los indígenas las artes y los defendió valerosamente de la opresion de los conquistadores armados. Al término de cada calle levantó una capilla, de tal manera que quedaban unas enfrente de otras, dió á cada barrio la suya y las habilitó de órgano, buenas esculturas, paramentos sagrados y de todo lo necesario para el culto. Aclimató en las huertas porcion de frutas, cuatro clases de plátanos, mameyes, chirimoyas, naranjas, limas, cañas, zapotes prietos y otras muchas. El padre San Miguel condujo gran número de colonos á la nueva fundacion, cantidad que algunos hacen subir á veinte mil individuos que fueron disminuyendo por las terribles pestes que asolaron al país.

Está situada Uruápam á la extremidad de una extensa llanura, cerca de un ojo de agua de muchas varas de diámetro y de grande profundidad, del cual nace el rio Cupatitzio que se esconde bajo la tierra para formar á distancia de dos leguas el famoso cedazo conocido con el nombre de *Tzaráracua*, magnífica cascada en que se presenta constantemente el arco-iris por la continua descomposicion de la luz solar en millones de gotas cristalinas. A ese admirable fenómeno de la naturaleza, dedicó el padre jesuita Rafael Landivar. elocuentes versos latinos, haciendo una pintura de tan grandiosa perspectiva. A más del rio hay dentro de la poblacion gran número de manantiales, que surten de agua las huertas y las casas; tal abundancia de riego produce admirable vegetacion y hace que Uruápam permanezca en perpétua primavera. Habitanla nueve mil vecinos; tiene escuelas expensadas por el gobierno y los particulares, y es la residencia de las autoridades respectivas como cabecera de Distrito. La poblacion fué elevada al rango de ciudad por decreto de 28 de Noviembre de 1858. Tiene una fábrica de hilados y tejidos. La ciudad es ámplia, de forma conveniente, sus fincas son de regular construccion.

La palabra *Uruápam* se deriva de *Urani* que significa en lengua tarasca *jicara*, porque los indios se dedicaron á fabricar y pintar las jícaras, en cuya industria han sobresalido por espacio de tres siglos. Allí construyó el fundador una hermosa iglesia que sirvió de parroquia durante muchos años y un convento de la órden seráfica que ahora está convertido en hospital, y en su fachada subsiste todavía la estatua del padre San Miguel, levantada por los indios á la memoria de su bienhechor, y respetada por el tiempo y las revoluciones. Ese religioso, fundador de Uruápam, erigió el primer colegio de Michoacan, acabó de formar el pueblo de Acámbaro, fundó la ciudad de San Miguel el Grande y murió en Uruápam entre indígenas á quienes tanto habia amado. La parroquia actual, construida algunos años despues de su muerte, fué quemada el de 1813 en la guerra de Independencia y más tarde reedificada, quedando suficientemente grande y capaz para tan vasto vecindario como el que allí hubo. El fundador del pueblo dió á cada barrio un santo titular y en las capillas se reunian diariamente los vecinos, despues de la oracion, á cantar la doctrina. Cada sábado se hacia procesion dedicada á la Virgen de la Concepcion, llevando la imágen en hombros cuatro indios principales y se le decia misa solemne, adornando el templo con juncias y flores. Las comuni-

dades hacían sementeras de trigo, maíz y otros granos que vendidos servían para expensar los gastos de medicinas, ropa y sustento del hospital.

El distrito de Uruápam es de los más extensos de Michoacan, con once interesantes municipalidades que son: Uruápam, Tarétan, Parangaricutiro, Periban, Paracho, Nahuátzen, Cherán, Tingambato, Charápan, Tancitaro y los Reyes. Comprende una ciudad, cinco villas, treinta y cinco pueblos, veinte haciendas y ciento setenta ranchos. Una gran parte del territorio es de serranía y por lo mismo el clima es frío ó templado y solamente cálido en Uruápam y Tarétan.

En esa ciudad son atendidas con empeño las mejoras materiales y de ornato: el día 5 de Mayo de 1882, se inauguró en la plaza denominada «Fray Juan de San Miguel,» una fuente pública construida con donativos particulares: el párroco D. Ramon Paz hizo empedrar á su costa la calle llamada «Francisco García Ortiz,» un nuevo puente se construyó en el barrio de la Magdalena, otro en los barrios de San Pedro y Santiago, sobre el rio Cupatitzio. En el salon de sesiones del ayuntamiento hay una copia del retrato de fray Juan de San Miguel, obra de D. Saturnino Rodriguez. En el patio de la cárcel se ha formado un pequeño jardin que cultivan los presos y una fuente de cal y canto, allí se ha establecido una escuela. Entre los portales uno lleva el nombre de Florentino Mercado; un jardin llamado de los Mártires, es iluminado con aparatos especiales; el alumbrado público consta de cuarenta y ocho faroles, y el resguardo nocturno, aunque compuesto de reducido número de guardas, está uniformado y armado con rifles. Un edificio es conocido con el nombre del «Hospital:» hay una fuente pública en la plazuela titulada de la «Democracia.» Entre Uruápam y Morelia quedó establecida la línea telegráfica desde el 28 de Junio del mismo año.

El cultivo del café es uno de los ramos que han adquirido grande desarrollo en Uruápam, calculándose en doce mil arrobas el producto anual, expendido en México, Guanajuato y Manzanillo especialmente; la calidad del artículo es superior y ha sido premiado en algunas exposiciones. Fertilizan el municipio las aguas del Cupatitzio, aprovechadas en riegos y en mover máquinas de majar café ó molinos de trigo; hay trapiches de azúcar, fábricas de aguardiente en las haciendas del Sabino y San Márcos y dos máquinas de aserrar madera, movidas por rueda hidráulica.

El cura de Tasantla D. José María Verdusco, organizó en Uruápam, el año de 1812, una division de mil hombres, auxiliado por el canónigo Velasco y algunos oficiales y desertores realistas; de allí salieron para atacar á Pátzcuaro; se retiraba cuando era atacado por fuerza superior y despues volvia á Uruápam para reponerse de las pérdidas sufridas, hasta que el 26 de Octubre de aquel año, lo sorprendió el jefe Negrete, y aunque los independientes quisieron defenderse, tuvieron que huir dejando muchos prisioneros que fueron fusilados al dia siguiente. Varias casas de Uruápam fueron entónces incendiadas. Verdusco se retiró á la hacienda de Tarétan y despues á Ario. En Uruápam fué fusilado el 21 de Octubre



EL TZARARACUA.
Celebre catarata que en idioma tarasco significa cascada.

LIT. DE MURQUIN, 3374.

de 1865, el jefe republicano D. José María Arteaga, preso por los imperialistas, nueve días antes, en Santa Ana Amatlan.

Uruápam está á treinta y una leguas de Morelia, por el rumbo Suroeste. El rio que nace en sus inmediaciones es conocido con el nombre del *Marqués* y vá á unirse con el caudaloso rio de las Balsas. Las enfermedades dominantes, son los frios, las disenterias é inflamaciones del hígado; el *boxo ó buche* es endémico en aquellos lugares. Los indígenas de Uruápam tienen buena presencia, y aunque se les considera de raza mixta, hablan el tarasco. La temperatura es más caliente que templada. Hay, entre los árboles exquisitos de Uruápam, uno raro y único; está cerca del molino llamado del Sacramento y los botánicos lo describen con el nombre de *Huanito Urapensis*, de él trata el distinguido naturalista D. Pablo de la Llave, en varios opúsculos y la generalidad atribuye á sus raíces y hojas, grandes virtudes medicinales. No se ha podido propagar á pesar de los esfuerzos hechos.

En los barrios de Uruápam se encuentran gran número de moreras que pueden alimentar enorme cantidad de gusanos de seda. Del gusano ó insecto llamado *Axin*, se saca una especie de manteca con que los indios de Uruápam barnizan las jícaras, bateas y otros utensilios. A media legua de Uruápam están los pueblos de *San Francisco Jicalan*, con buena iglesia y temperamento cálido; *Santa Catarina Jucucato*, á una legua, y *San Lorenzo* que dista cuatro y cuyo temperamento es frio por estar en la sierra.

Capácuaro.—Pueblo pequeño de la sierra, pintorescamente situado detrás de un cerro enorme que tiene la figura de un pilon de azúcar; dista tres leguas de Paracho hácia el Sur y su poblacion llega á ochocientos vecinos. Los franciscanos redujeron ese pueblo á la vida civilizada. La parroquia está dedicada á San Juan Bautista; es un cañon amplio cubierto con teja. Los indígenas se mantienen del producto de las maderas que llevan á vender á los pueblos del Bajío, cultivan la tierra y se ocupan de la arriería.

San Juan Parangaricutiro.—Este pueblo, situado en un llano hermoso y fértil, es muy antiguo; convertida su poblacion al cristianismo por el bachiller Fuenllana y fray Sebastian Trasierra, misioneros de Zirosto, quedó establecido allí un priorato. La iglesia parroquial es la mejor de la sierra de Michoacan, de tres naves, amplia, sólida y con alguna elegancia, su retablo mayor está al estilo moderno; la construyó en 1605 fray Sebastian Gonzalez, natural de Pátzcuaro y prior del mismo convento. El escritor Basalenque refiere, que en aquel pueblo habia gran cantidad de arrieros y aun en nuestros dias se conserva la aficion al oficio de trajinar con re-cuas; se dedican los vecinos tambien á la agricultura y á tejer sobertores de lana. La poblacion es de tres mil quinientos habitantes.

Santa Ana Zirosto.—Encuéntrese situado en el descenso de la sierra para la tierra caliente, á ocho leguas de Tancítaro y de Apatzingan, con temperamento frio por la altura que guarda. Tambien es anterior á la conquista; el curato, erigido por D. Vasco de Quiroga, fué encomendado al bachiller Fuenllana, clérigo que lo sirvió algunos años, habiendo aprendido muy bien el idioma tarasco que